

# AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

## Yo y mi casa

---

### *Introducción*

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

***Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. <sup>25</sup>Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. <sup>26</sup>Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; <sup>27</sup>y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"***

¿Cuántas enseñanzas impresionantes la Palabra de Dios nos ha dado para avivar a nuestra familia? Estoy emocionado de ver cómo Dios nos ha dado un legado extraordinario en Su Palabra. Quien la ponga en práctica, no tengo duda, podrá ver avivada a su familia rápidamente.

No pierdas el tiempo, pon en obra de inmediato lo que has aprendido. Bendice a tus hijos, toma tu rol como padre de familia: Sacerdote, profeta y rey. Se una persona prudente y no un insensato.

Además Abraham y Lot nos dieron una enseñanza muy profunda: "La paternidad genera patria". Ambos, en su paternidad, trascendieron en sendas patrias. Abraham generó una de la cual se dijo sería la bendición de toda la tierra, en tanto que Lot generó dos patrias de las cuales solamente se hablaron maldiciones. No obstante que ambos vivieron juntos muchos años, no compartían sus visiones. Abraham buscaba la bendición del cielo, en tanto que Lot ambicionaba únicamente la de la tierra.

Así, los padres, ejerciendo el sacerdocio, la función de profeta y de rey, marcamos los corazones de nuestros hijos estableciendo una visión de futuro.

### DESARROLLO

#### 1. Josué compromete a su familia y a su nación a servir a Jehová.

***Josué 24: 14 "Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. <sup>15</sup>Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a***

**quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.**

**<sup>16</sup>Entonces el pueblo respondió y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses; <sup>17</sup>porque Jehová nuestro Dios es el que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre; el que ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado por todo el camino por donde hemos andado, y en todos los pueblos por entre los cuales pasamos. <sup>18</sup>Y Jehová arrojó de delante de nosotros a todos los pueblos, y al amorreo que habitaba en la tierra; nosotros, pues, también serviremos a Jehová, porque él es nuestro Dios.**

**<sup>19</sup>Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados. <sup>20</sup>Si dejareis a Jehová y sirviereis a dioses ajenos, él se volverá y os hará mal, y os consumirá, después que os ha hecho bien.**

**<sup>21</sup>El pueblo entonces dijo a Josué: No, sino que a Jehová serviremos.**

**<sup>22</sup>Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos. <sup>23</sup>Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que están entre vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehová Dios de Israel. <sup>24</sup>Y el pueblo respondió a Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos. <sup>25</sup>Entonces Josué hizo pacto con el pueblo el mismo día, y les dio estatutos y leyes en Siquem. <sup>26</sup>Y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios; y tomando una gran piedra, la levantó allí debajo de la encina que estaba junto al santuario de Jehová. <sup>27</sup>Y dijo Josué a todo el pueblo: He aquí esta piedra nos servirá de testigo, porque ella ha oído todas las palabras que Jehová nos ha hablado; será, pues, testigo contra vosotros, para que no mintáis contra vuestro Dios. <sup>28</sup>Y envió Josué al pueblo, cada uno a su posesión”**

Ellos hicieron un pacto y lo cumplieron. Toda aquella generación sirvió a Dios y fue altamente exitosa. Pero después de ellos se levantó una generación que no conocía a Dios ni sus obras, por lo cual se apartaron de Dios y sirvieron a los baales.

Analícemos un poco a las generaciones de las cuales nos habla la Biblia. Hubo una generación que nació en Egipto y que su corazón fue marcado con la esclavitud. Ellos salieron de Egipto con milagros y maravillas por la poderosa mano de Dios, comieron del maná, bebieron agua de la roca, poseyeron las riquezas de Egipto y salieron llenos de oro y de plata, sus vestidos nunca se desgastaron ni sus zapatos se rompieron, pero murieron en el desierto a causa de su rebelión e incredulidad.

Pero en el desierto nació una nueva generación, cuyo corazón no estaba marcado con la esclavitud y la incredulidad, quienes creyeron en las promesas de Dios y decididamente pelearon por lo que Dios ya les había entregado. Vieron al Ángel de

Jehová pelear a su favor en Jericó, ante los reyes amorreos y ante la alianza de Jabín. Pudieron ver a Josué detener el sol en Gabaón para perseguir a los enemigos y derrotarlos de una sola vez. Presenciaron como Dios envió grandes piedras desde el cielo para acabar con el inmenso ejército que se les enfrentaba. Esa generación entró en la tierra de la promesa y la conquistó, fue una generación de gente con grande fe que pudo accionar la mano de Dios a su favor.

Josué y Caleb fueron los únicos hombres que habiendo nacido en Egipto pudieron participar de esta generación de victoria. Pero aquella generación se envejeció y nació una nueva generación. La que nació en la tierra de la promesa, quienes ya comieron de la abundancia y que no tuvieron que pelear por nada, sino que solamente disfrutaron lo que otros hicieron antes.

Esta generación, dice la Palabra de Dios, que no conoció a Dios ni sus maravillas, por lo cual siguieron a todos los demás dioses de la tierra.

*Jueces 2: 6 "Porque ya Josué había despedido al pueblo, y los hijos de Israel se habían ido cada uno a su heredad para poseerla.<sup>7</sup> Y el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras de Jehová, que él había hecho por Israel.<sup>8</sup> Pero murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento diez años.<sup>9</sup> Y lo sepultaron en su heredad en Timnat-sera, en el monte de Efraín, al norte del monte de Gaas.<sup>10</sup> Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel.*

### ***Apostasía de Israel, y la obra de los jueces***

*<sup>11</sup>Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales.<sup>12</sup> Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová.<sup>13</sup> Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot.<sup>14</sup> Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos.<sup>15</sup> Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción"*

¿Donde estuvo la falla? En las familias. Los padres no educaron a sus hijos en los principios divinos ni les hicieron conocer las maravillosas obras de Dios. Aparentemente toda la educación que recibieron fue de boca, pero nunca en los hechos.

Un día, reuniendo a los muchachos de la congregación, les dijo que escribieran en una hoja de papel todas las maravillas que conocían de Dios. Y ellos, aplicados, escribieron que abrió el mar rojo, que les dio a comer maná en el desierto, que Elías hizo caer fuego del cielo, etc. Entonces pude darme cuenta que mis jóvenes conocían al Dios de la Biblia, pero que aún no conocían a su Dios. Ninguno de ellos pudo escribir alguna maravilla que Dios hubiera hecho con ellos o con sus familias, al menos no las reconocían como tales.

Todos esos jóvenes cuando crezcan tendrán que escoger que caminos seguir. Si no llegan a conocer a Dios como uno Dios poderoso, quizá lo que suceda es que seguirán cualquier cosa que los sorprenda o admiren. Y el grave problema está en las familias, que ante las adversidades recurren, de inmediato, a las soluciones tradicionales, en lugar de buscar a Dios y su poder.

Creo que cuando las familias dejan de recurrir y buscar a Dios en sus necesidades y circunstancias entonces para sus hijos Dios no es sino una serie de historias, tradiciones y reglamentos que cumplir. ¿Cuál es la diferencia entre ser cristiano y seguir a otros dioses? Si no hay poder en casa ni en la congregación en donde están, entonces da lo mismo en donde quiera que estén.

Creo que es por eso que vemos en nuestros días a una generación que se está levantando que ha caído profundamente en el error de la adoración de la muerte, puesto que allí están encontrando una poder, malévolo, demoníaco, pero al fin poder. La Iglesia y los padres de familia han dado a conocer una serie de reglamentos que cumplir, pero no han conocido a un Dios poderoso. Su vida familiar es promedio, cuando Dios nos ha llamado a tener una vida extraordinaria.

Nuestros hijos debieran estar acostumbrados a ver lo extraordinario como lo ordinario, pero sabiendo que es algo maravilloso puesto que no ocurre en otras familias.

Padres, tenemos una gran responsabilidad en las siguientes generaciones. Ellos no pueden solamente saber historias bíblicas, sino que deben ser conocedores del maravilloso poder de Dios y deben saber vivir dentro de la unción en santidad y rectitud. Es nuestro deber preparar a la generación que tomará la estafeta en los próximos años. Quizá tú seas muy recto y sirvas a Dios de corazón, pero eso no garantiza que tus hijos los vayan a hacer también.

Por lo anterior me salta de inmediato una pregunta: ¿Qué debemos hacer para que nuestros hijos no sean esa generación que se aleja de Dios? ¿Cómo nos podremos asegurar que ellos sean una mejor generación que la nuestra?

## 2. Mantequilla y miel.

***Isaías 7: 14 "Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. <sup>15</sup>Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno"***

Esta profecía apuntaba hacia Jesús evidentemente, no creo que alguien lo dude si dice que su nombre se llamaría Emmanuel. Pero lo que quizá si pueda sorprender a

muchos es el hecho de que el mismo Jesús, habiendo nacido del Espíritu Santo, necesitó de un tiempo de preparación hasta que supo desechar lo malo y escoger lo bueno. A esto creo que podríamos llamarle discernimiento. Y es especialmente necesario cuando vemos a tantos jóvenes y también adultos que no pueden separar lo malo de lo bueno, sino hasta que sufren las consecuencias.

Comer mantequilla y miel dice la escritura era el proceso necesario para darle a Jesús el discernimiento necesario para tener una vida recta e influyente.

Dios guió a su pueblo a una tierra donde fluía leche y miel, y la mantequilla es el resultado de batir la leche, es sencillamente leche concentrada. Así que debía comer de aquella leche concentrada, del alimento más fundamental para los niños.

Creo que nuestros hijos deben ser instruidos en la Palabra de Dios, pero de igual manera que a los niños se les prohíbe comer alimentos light, así debiéramos entender que la Palabra a nuestros niños no debe ser ligera, quitándole el poder que tiene. Debe ser la Palabra concentrada, en donde nuestros hijos puedan aprender los fundamentos de una vida exitosa, que conozcan no como hacernos iguales a los demás sino por el contrario, como el Espíritu de Dios nos hace diferentes. Que desde jóvenes puedan saber que la carne está contra el Espíritu y que ellos, si quieren ser personas exitosas, deben favorecer en sus decisiones al Espíritu de Dios.

Si ellos comen mantequilla también necesitan la miel. **1 Samuel 14: 24** *“Pero los hombres de Israel fueron puestos en apuro aquel día; porque Saúl había juramentado al pueblo, diciendo: Cualquiera que coma pan antes de caer la noche, antes que haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y todo el pueblo no había probado pan.”*<sup>25</sup> *Y todo el pueblo llegó a un bosque, donde había miel en la superficie del campo.*<sup>26</sup> *Entró, pues, el pueblo en el bosque, y he aquí que la miel corría; pero no hubo quien hiciera llegar su mano a su boca, porque el pueblo temía el juramento.*<sup>27</sup> *Pero Jonatán no había oído cuando su padre había juramentado al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en su mano, y la mojó en un panal de miel, y llevó su mano a la boca; y fueron aclarados sus ojos.*<sup>28</sup> *Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha hecho jurar solemnemente al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que tome hoy alimento. Y el pueblo desfallecía.*<sup>29</sup> *Respondió Jonatán: Mi padre ha turbado el país. Ved ahora cómo han sido aclarados mis ojos, por haber gustado un poco de esta miel.*<sup>30</sup> *¿Cuánto más si el pueblo hubiera comido libremente hoy del botín tomado de sus enemigos? ¿No se habría hecho ahora mayor estrago entre los filisteos?”*

Por lo que podemos ver Saúl era una persona religiosa. Había impuesto a su ejército un ayuno con el cual pensaba que podría ganar a los filisteos. Pero su hijo no había escuchado nada del ayuno, así que tomó de la miel que había en aquella tierra. El resultado fue que pudo ver claramente, su visión fue clara. No obstante, a causa del ayuno decretado, los soldados no habían comido pues lo tenían prohibido. Sus pensamientos y visión estaba turbada.

***Proverbios 24: 13***

***“Come, hijo mío, de la miel, porque es buena,  
Y el panal es dulce a tu paladar.***

***<sup>14</sup>Así será a tu alma el conocimiento de la sabiduría;***

***Si la hallares tendrás recompensa,***

***Y al fin tu esperanza no será cortada”***

Comer miel es dulce al paladar, dice la escritura, de la misma forma la sabiduría es para el alma, que trae a la persona grande esperanza. Nuestros hijos deben ser alimentados del Espíritu de Sabiduría e inteligencia que proviene de Dios. No solo de Palabra sino de sabiduría en el temor de Dios.

Tus hijos necesitan alimentarse de tus acciones en las que respondes ante las circunstancias. Si cada vez que se enferman recurres rápidamente a los doctores pues serás como cualquier otro hombre común que hace lo mismo, si cuando enfrentas un problema buscas apoyo en otras personas para salir de él tus hijos aprenderán a hacer lo mismo siempre. Pero estoy seguro que cuando te paras en la roca, en el duro pedernal de tu fe, y tus hijos de ven clamando a Dios por la sanidad de alguno de los integrantes de la familia, cuando ven que para resolver un problema oras y agradeces a Dios por su favor, cuando te ven diezmando y ofrendando porque confías en un Dios que te provee, y ellos ven que Dios responde entonces, estoy seguro, sus ojos se están aclarando.

Pero cuanta turbación y confusión debe haber en los hijos que escuchan la palabra de Dios, las historias poderosas de cómo Dios libró a su pueblo de tantos problemas y los hizo poner en alto; pero en casa ven algo totalmente diferente, un ambiente de derrota y que, como todos, recurren a los mismos lugares para resolver sus asuntos: Al prestamista, al médico, al psicólogo, al juzgado civil, etc.

**3. Cada quien hacía lo que mejor le parecía.**

El resultado de aquella mala generación fue que fueron robados, derrotados y mediocres. Aquella gran gloria que habían conquistado ante las demás naciones se acabó. Pero Dios les levantaba jueces, algún líder que los libraba y que los regresaba a los caminos rectos, pero muerto el juez regresaban a sus desviaciones.

***Jueces 2: 16 “Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban; <sup>17</sup>pero tampoco oyeron a sus jueces, sino que fueron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron; se apartaron pronto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo a los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así. <sup>18</sup>Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. <sup>19</sup>Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino”***

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

Fueron una generación de derrota. Nosotros podemos ver a Jesús quien con su vida nos liberó de la esclavitud del pecado como lo hizo Moisés con el pueblo de Dios, pero Él dejó a sus discípulos para que con el poder del Espíritu de Dios conquistaran a las naciones para el reino de Dios. Y se levantó una generación de conquista maravillosa que invadió la tierra del evangelio.

Pero cuando ellos murieron entonces se levantó una nueva generación que no conoció ni a Jesús ni al Espíritu de Dios y sus maravillosas obras. La Iglesia entró un tiempo muy difícil de ignorancia y tradicionalismo. Entonces Dios ha enviado de vez en vez a grandes avivadores que han reformado y traído nuevos tiempos de poder en el Espíritu de Dios, pero muerto el líder, la gente regresa a mediocridad.

¿No crees que ya es tiempo de cambiar el esquema? ¿No crees que tu paternidad puede hacer el cambio?

***Jueces 17: 6 "En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía"***

La característica de aquella generación fue que cada quien hacía lo que mejor le parecía, no había guía, no había poder. Los sacerdotes seguían haciendo los ritos, seguían celebrando sus fiestas que Dios les había ordenado cumpliendo con las tradiciones pero dejaron a Dios en su corazón verdaderamente.

No muy diferente es la Iglesia de nuestros tiempos, escuchan la Palabra, pero cada quien hace lo que mejor le parece. Una generación de derrota.

Pero si tu, padre de familia, el día de hoy quieres hacer un pacto delante de Dios como lo hizo Josué y aquella gente, de quitar cualquier cosa que se pongan en primer lugar antes de Dios para que Él sea lo primero en todo, y servirle, y decir: Yo y mi casa serviremos a Jehová, creo que tienes muchas posibilidades de tener éxito, porque en nuestros días se está cumpliendo aquella profecía de Isaías que decía:

***Isaías 7: 21 "Acontecerá en aquel tiempo, que criará un hombre una vaca y dos ovejas;<sup>22</sup> y a causa de la abundancia de leche que darán, comerá mantequilla; ciertamente mantequilla y miel comerá el que quede en medio de la tierra"***

Vivimos tiempos geniales, abundancia de revelación y palabra de Dios. Ahora te toca a ti educar a tus hijos y que puedan comer de la miel de tu fe. Hagamos una nueva generación de hombres y mujeres que tomen la estafeta con fe y hagan grandes proezas. No permitamos que estos tiempos sean avivados por un solo hombre que, al morir, todo regrese a lo pasado.

Hagamos pacto con Dios: "Yo y mi casa, serviremos a Jehová"